

LA ENSEÑANZA DEL BALONCESTO DENTRO DEL CONTEXTO EDUCATIVO.

PROF. DR. SERGIO JOSÉ IBÁÑEZ
GODOY

PROFESOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DEL DEPORTE. UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA.

1 INTRODUCCIÓN.

El deporte es uno de los contenidos curriculares que los profesores de Educación Física pueden desarrollar para la consecución de los objetivos educativos, tanto en Enseñanza Primaria, Enseñanza Secundaria como en Bachillerato.

El Diseño Curricular Base (D.C.B.) de Enseñanza Primaria no recoge explícitamente ningún bloque de contenido específico para esta actividad física. En la práctica, es bastante frecuente que los profesores empleen implícitamente actividades deportivas durante el desarrollo de sus clases para alcanzar los objetivos educativos, y más concretamente cuando trabajan el contenido curricular denominado *LOS JUEGOS*.

Por su parte el D.C.B. de Enseñanza Secundaria Obligatoria, recoge explícitamente un bloque de contenidos específico en el que se incluyen las actividades deportivas, denominado *JUEGOS Y DEPORTES*. En él, se deben desarrollar al menos dos deportes complementarios a lo largo del curso académico.

Serán los profesores los encargados de seleccionar los deportes, contenidos, más adecuados para la consecución de los objetivos generales y específicos de la disciplina. La elección de los deportes a realizar debe estar condicionada estrictamente por los valores educativos que los alumnos pueden extraer de estas actividades. Para ello los profesores deberán buscar un equilibrio entre los deportes que seleccionen, complementándose entre ellos, no reincidiendo en deportes que potencien los mismos valores.

En la práctica esta selección está condicionada por una serie de variables que rara vez tiene que ver con el valor educativo del deporte en cuestión. Algunas de estas variables son: Intereses personales del profesor, dominio de la modalidad deportiva, tradición en el centro educativo, instalaciones, material, meteorología, etc.

Para una correcta elección de los deportes es necesario conocer las características que éstos poseen y los valores que

desarrollan. Las diversas clasificaciones realizadas sobre los deportes nos permiten conocer algunas de sus características, dependiendo del criterio que cada autor emplee para conceptualizarlos. Personalmente, y para esta elección, preferimos los criterios de clasificación empleados por Parlebas (1.981) y que posteriormente desarrollaría Hernández (1.994), pues permite establecer familias de deportes con unas características formales y funcionales similares.

Tras una adecuada selección de los contenidos, deportes, que se desarrollarán durante el curso académico, los profesores deben afrontar el problema de su distribución temporal. La escasez de horas lectivas para el desarrollo de la Educación Física tanto en Primaria como en Secundaria, sólo dos horas a la semana, condiciona el tratamiento que se dé a estos contenidos. Un reparto homogéneo entre los contenidos curriculares de la asignatura de Educación Física limita el tiempo disponible para la enseñanza de cada una de las modalidades deportivas a tres o cuatro semanas, es decir, seis a ocho sesiones reales de trabajo.

El factor tiempo es realmente un condicionante para el desarrollo de los contenidos de esta disciplina, debiendo seleccionar adecuadamente la metodología con la que serán presentados a los alumnos.

2. CARACTERÍSTICAS DEL BALONCESTO.

Seguindo a Parlebas (1.981), el Baloncesto se clasifica como un deporte *Sociomotriz*, en el que existe la presencia de compañeros y adversarios, produciéndose al mismo tiempo *comunicación* y *contra-comunicación motriz*, la cual se realiza en un medio físico estable. Por tanto, estaríamos hablando de un Deporte de Cooperación y Oposición o Deporte de Equipo. En el Baloncesto los miembros de un equipo colaboran entre sí para conseguir los objetivos del juego en función de la fase en la que se encuentran (ataque o defensa), *comunicación motriz*, pero a su vez cooperan entre sí con el objetivo de neutralizar las acciones de sus oponentes (atacantes o defensores), para facilitar la consecución de los objetivos propios, *contra-comunicación motriz*.

Hernández (1.994) profundiza un poco más en la clasificación de Parlebas incluyendo dos elementos más que nos ayudarán a conocer las características del deporte como son: el *Uso del Espacio* y la *Forma de Participación*. El Baloncesto se caracterizaría además por ser un deporte en el que la comunicación y contra-comunicación motriz se desarrollan en un espacio común, y en la que todos los jugadores, compañeros y adversarios, participan de forma simultánea en el juego, similar a otros deportes como fútbol, balonmano, hockey, etc.

Cuando el profesor James Naismith inventó el Baloncesto en el año 1.891, buscaba una actividad física, un juego, que le permitiera resolver algunos de los problemas que tenía para el desarrollo de sus clases de Educación Física. Este juego tenía que ser una práctica físico-deportiva que motivara a los alumnos durante las clases de Educación Física. Debía de practicarse en espacios cerrados, pues los crudos inviernos de Springfield, su ciudad, imposibilitaban las prácticas deportivas al aire libre. No debía causar daño a los participantes como otros deportes que se practicaban al aire libre (rug-

by, fútbol, fútbol americano), evitando el contacto físico. Tenía que ser diferente a cualquier otra práctica deportiva conocida hasta la época y debía poseer ciertos valores educativos.

Con estas premisas se inventó una práctica deportiva denominada balón al cesto, basket-ball. Algunos de los principios básicos que rigieron el primer reglamento y por tanto el deporte fueron:

- El balón será de carácter esférico.
- El balón se jugará exclusivamente con las manos.
- Estará prohibido correr con el balón en las manos.
- Los jugadores podrán colocarse en cualquier espacio del terreno de juego.
- Estará prohibido el contacto físico entre los jugadores.
- El objetivo del juego, la portería, estará en alto y en posición horizontal respecto a los jugadores.
- La portería será circular y de pequeña dimensión (inicialmente una canasta para recoger melocotones), potenciando más la habilidad que la fuerza.

De esta nueva actividad físico-deportiva destacamos inicialmente siete valores educativos que deben ser tenidos en cuenta por los profesores para su elección, tales como:

a.- Cooperar para conseguir éxito.

La imposibilidad de avanzar con el balón entre las manos para conseguir lanzar a canasta, obliga a la comunicación motriz entre los jugadores de un mismo equipo. Es necesario que se pasen la pelota para lanzar a canasta, puesto que en los orígenes no se conocía la posibilidad de botar el balón para desplazarse con control del balón por el terreno de juego.

Tan importante es el valor de la cooperación para conseguir éxito, que cuando se descubre la posibilidad de emplear el bote del balón, se limita la posibilidad de lanzar a canasta al jugador que previamente a botado, necesitando colaborar con al menos otro jugador, con el que deberá compartir la pelota.

b.- Cooperar para impedir el éxito del equipo contrario.

Es necesario que todos los jugadores del equipo que no tiene la pelota y por tanto está en defensa, traten de impedir que sus adversarios consigan éxito. Estas acciones defensivas deberán estar coordinadas, teniendo en cuenta, no sólo al jugador que posee la pelota, sino también a los jugadores que no la tienen. Además deberán colaborar entre ellos para que sus oponentes no les superen, estableciendo sistemas de ayudas.

c.- Potenciar la precisión/habilidad sobre la fuerza de los practicantes.

La colocación del objetivo/blanco elevado sobre el terreno de juego, en horizontal y de pequeñas dimensiones obliga a que los jugadores desarrollen la precisión para conseguir éxito. Tanto es así, que en los orígenes del Baloncesto no se podía molestar/dificultar al jugador que pretendía lanzar a canasta, ya que se entendía que esa tarea era de gran difícil-

tad y requería de una gran precisión. En la actualidad un jugador hábil puede conseguir tanto o más éxito que un jugador fuerte.

d.- Limitar los contactos físicos.

En las primeras trece reglas originales del baloncesto aparece de forma explícita que no podrá haber contacto físico entre oponentes, regla 5ª: *No están permitidos los empujones, agarrones, desplazamientos o cualquier tipo de golpe al contrario. La primera vez que un jugador infrinja esta regla se contará como una falta. La segunda vez quedará descalificado hasta que se consiga la próxima canasta. Si hay evidencia o intención de herir o hacer daño, el jugador quedará descalificado para todo el partido y no se permite su sustitución.*

La realización de faltas, contactos físicos repercute directamente en el resultado del partido, regla 7ª: *Si un equipo hace tres faltas consecutivas el equipo oponente se anota un tanto. (Consecutivas quiere decir que el contrario no haga ninguna falta entre aquéllas.)*

Todo ello facilita el juego limpio y el respeto al contrario.

e.- Permitir la consecución de éxito a todos los jugadores.

La obligatoriedad de comunicación motriz para progresar desde nuestro campo hacia el campo contrario, mediante pases, facilita que cualquier jugador, el que se encuentre en la mejor posición, pueda lanzar a canasta. Es más, si un jugador se encuentra estrechamente marcado por más de un oponente, algún compañero estará libre de marca, pudiendo éste lanzar a canasta.

Además, al no existir roles específicos entre jugadores (Porteros, Defensas, etc.), que limiten sus acciones, también posibilita el que todos los jugadores puedan lanzar a canasta y por tanto conseguir éxito.

f.- Jugar en espacios reducidos.

Inicialmente el baloncesto se jugó en un gimnasio, espacio cerrado de dimensiones reducidas, en el que se colgaron en las paredes dos cestas para la recogida de melocotones. Los elementos espaciales y materiales ayudan a que este deporte para practicarse no necesite de grandes espacios ni de un material sofisticado, pudiendo generar materiales que permitan los objetivos iniciales del juego.

Una superficie plana, en la que puedan moverse varios jugadores a la vez, permite que se juegue a Baloncesto. Un material elevado sobre el terreno de juego, en horizontal, preferentemente circular, de pequeñas dimensiones, construido de cualquier material (ruedas, aros, cuerdas, cestas, etc.), puede ser la portería/canasta para nuestro deporte.

g.- Motivar a los practicantes.

La posibilidad de que todos los jugadores consigan éxito, la participación de todos los miembros de un equipo, la cooperación entre ellos, el reto de acertar en un blanco eleva-

do, el enfrentamiento contra otros jugadores, el movimiento desde un campo a otro, etc. facilita la motivación de los jugadores.

Como podemos apreciar estos siete valores educativos ya hacen atractiva la selección del Baloncesto como deporte para ser enseñado en el contexto educativo.

La posterior inclusión de nuevas reglas posibilitó el desarrollo y evolución del Baloncesto, sin que ello haya supuesto una pérdida en los valores educativos propios de esta modalidad deportiva, sino todo lo contrario. Consideramos que estos valores se han incrementado, se ven complementados por otros surgidos a raíz de la propia evolución del Baloncesto, algunos de los cuales también pasamos a exponer a continuación.

h.- Alternar en las fases del juego.

Las limitaciones temporales establecidas por el reglamento sobre la posesión del balón (30" ó 24" de posesión del balón), favorece, ya no sólo la consecución de canastas y por tanto aumenta la motivación al estar obligados los equipos a lanzar para no perder la posesión del balón, sino que existe una continua alternancia en las fases del juego ataque/defensa, aumentando la motivación.

i.- Limitar el número de faltas.

Con el objetivo de favorecer el juego limpio se limita el número de faltas que un jugador puede cometer por partido, debiendo abandonar la pista sin posibilidad de regresar a ella. Con esto se mantiene aquel valor educativo inicial que pretendía limitar el contacto físico potenciando el juego limpio.

j.- Facilitar la participación de todos los jugadores.

La posibilidad de realizar cuantos cambios desee un equipo facilita la participación de todos los miembros de un equipo, adquiriendo todos los jugadores el mismo valor, pues no siempre el jugador que inicia el partido juega más tiempo. Los jugadores que temporalmente abandonan el terreno juego al ser sustituidos, podrán regresar a él, si así lo desea su entrenador a diferencia de otras modalidades deportivas que impiden su regreso al terreno de juego.

k.- Favorecer la interacción directa entre profesor/entrenador y alumno/jugador.

La existencia de tiempos muertos permite una interacción continua entre los entrenadores y los jugadores de forma natural. Se facilita la comunicación entre ellos, el intercambio de experiencias, corrección de actuaciones, preparación de nuevas situaciones, etc.

l.- Valorar el éxito de acuerdo con la dificultad para conseguirlo.

En baloncesto existen diferentes puntuaciones de las ca-

canastas según el nivel de dificultad para conseguirla. Así podemos encontrar que se otorga el valor de un punto a la canasta que se consigue desde una distancia estable sin la oposición de contrarios (tiros libres). Se otorga una valoración de dos puntos a las canastas que se consiguen durante una acción de juego, con presencia de adversarios, desde distancias cercanas a canasta, menores de seis metros y veinticinco metros. Por último, se otorga el mayor valor, tres puntos, a las canastas que se consiguen desde larga distancia, es decir más allá de seis metros y veinticinco centímetros del aro.

m.- Limitar la estancia en espacios cercanos a canasta.

Con el objetivo de hacer un juego dinámico se crean espacios de permanencia limitada durante la fase de ataque. Estos espacios están próximos a canasta, con lo que se impide que los jugadores permanezcan parados en las cercanías de canasta esperando recibir el balón para conseguir éxito. Así todos los jugadores deberán desplazarse por el terreno de juego si quieren recibir la pelota para lanzar a canasta. A su vez, esta medida impide la aglomeración de jugadores cerca de canasta, lo que facilita la aproximación de los jugadores para lanzar a canasta.

n.- Primar el juego de ataque sobre el de defensa.

La concepción general del juego favorece el juego de ataque sobre el de defensa, facilitando así la consecución de éxitos por parte de los jugadores de un equipo y por tanto aumentando la motivación. Son varias las reglas que pretenden conseguir este objetivo, tales como: la existencia de faltas en el juego; limitar el número de faltas; la interpretación de la falta cuando el contacto se produce entre dos jugadores de equipos contrarios favoreciendo al jugador que está en ataque sobre el que está en defensa; el valor de las canastas, etc.

ñ.- Establecer tiempo de juego objetivo.

En baloncesto el tiempo de un partido es el tiempo real de juego, parándose el tiempo mientras no se juega el balón. Esta medida evita las pérdidas de tiempo por parte de los jugadores, debiendo dedicarse a jugar, sabiendo que si desean no atacar al equipo contrario, la posesión del balón cambiará a los treinta o veinticuatro segundos.

o.- Adaptar el reglamento a las características del niño.

Finalmente destacamos que el baloncesto se ha adaptado a las características de los niños para facilitar su participación. Para ello, sólo nos basta con analizar el reglamento de Minibasket, en el cual, además de la adaptación de los elementos formales del deporte (terreno de juego, canastas, balones, tiempo, etc.) se hace énfasis en flexibilizar la interpretación de las reglas por parte del "Amigo" (denominación que

se otorga al juez de la contienda), favoreciendo la participación.

Como educadores no podemos perder de vista las características originales que tenía esta actividad deportiva y a las que su evolución ha desarrollado, pues son la esencia del mismo, siendo éstas, los valores que debemos potenciar con su enseñanza. Nosotros destacamos un total de 16 valores educativos que puede tener la enseñanza del Baloncesto en el contexto educativo, tanto de Primaria como de Secundaria.

3. LA ENSEÑANZA TRADICIONAL DEL BALONCESTO.

Existe una tendencia generalizada entre los docentes a repetir los modelos de enseñanza con los que ellos aprendieron, "ENSEÑAMOS COMO NOS ENSEÑARON". Ello es debido a que es más fácil reproducir un modelo de enseñanza conocido que elaborar uno propio. El modelo con el que se forma un futuro docente tiene una "Validez Reconocida", puesto que sus profesores han debido comprobarlo, mientras que el propio es necesario elaborarlo, aplicarlo y comprobarlo, necesitando un mayor tiempo de práctica para la experimentación, desarrollo y validación del mismo.

Tras un período de experiencia práctica, tras un análisis crítico y reflexivo sobre el proceso de enseñanza seguido en su formación, tras la investigación, tras la formación permanente, los docentes generan sus propias creencias, elaborando su propio modelo de enseñanza. Este nuevo modelo de enseñanza modifica el modelo inicial con el que el docente fue formado, eliminando aquellos elementos que considera poco válidos e incluyendo otros elementos que permitan un mejor rendimiento en el contexto en el que se encuentra. Así, se produce su evolución, mediante la adaptación, cambio o experimentación de los elementos en los que se basa un modelo de enseñanza, para cubrir las necesidades y demandas de una sociedad cada vez más cambiante.

Entendemos que un modelo de enseñanza es la interacción de todos los elementos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Podemos distinguir tres tipos de elementos: Los elementos Formales, los elementos Humanos y los elementos Materiales (Ver Cuadro 1).

Durante el período de formación como alumnos en los INEFs y Facultades de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, no llegamos a percibir todos los elementos del modelo de enseñanza con el que aprendemos. Le damos importancia y sólo retenemos aquellos elementos del modelo que son fácilmente perceptibles, tales como los Contenidos, el Método (*Caminos que nos llevan a conseguir, alcanzar, el aprendizaje en los alumnos, es decir, alcanzar los objetivos de enseñanza*. Delgado 1.991), o los Materiales.

Por ello, el modelo empleado durante la formación de los profesionales de la Educación Física tiene gran importancia, ya que durante los primeros años de práctica profesional, los especialistas en Educación Física repetirán los modelos con los que fueron formados, adaptando éstos a las característi-

MODELO DE ENSEÑANZA

Elementos Formales	Fines de la enseñanza, Objetivos de la enseñanza, Contenidos, Metodología (Organización de la clase, del profesor, estrategias de práctica, estilos de enseñanza), Distribución de contenidos y Evaluación.
Elementos Humanos	Profesor, Alumnos, Padres y APAS.
Elementos Materiales	Instalaciones y Material

Cuadro 1: Elementos que componen un modelo de enseñanza

cas de su contexto educativo y a sus propias creencias, hasta elaborar su propio diseño.

Tradicionalmente el modelo formativo de enseñanza deportiva en nuestro país ha estado influenciado por las escuelas de entrenadores de las distintas Federaciones Deportivas.

Las características de este modelo, en cuanto a los **ELEMENTOS FORMALES**, son las siguientes:

Los **Fines y Objetivos** se plantean muy a corto plazo, predominando objetivos de rendimiento inmediato. Existe una ausencia de Fines y Objetivos de enseñanza a medio y largo plazo. En muchos casos la planificación y periodización de objetivos y contenidos brilla por su ausencia, repitiendo éstos sistemáticamente durante las etapas de formación deportiva.

Se centra toda la atención sobre los **Contenidos** de enseñanza. Se parcelan y se enseña de forma aislada los contenidos deportivos, técnica y táctica. Estos modelos se basan en la reproducción por parte de los nuevos jugadores de los modelos de ejecución técnica de los adultos. Para ello se fracciona, se parcela este modelo, favoreciendo así la aparición de progresiones analíticas de enseñanza.

El conocimiento que se tiene de los contenidos deportivos es parcial (no se conocen todas sus posibilidades de ejecución) y subjetivo (se basa en la experiencia del entrenador).

A su vez, se emplean **Métodos** de enseñanza orientados a la reproducción de modelos. La carencia de recursos metodológicos y la falta de conocimiento de las características y estructuras formales y funcionales de las diferentes modalidades deportivas, ha contribuido a que los entrenadores/profesores empleen estilos tradicionales para enseñanza deportiva (Mando Directo y Asignación de Tareas), en el que predominan una metodología directiva y pasiva.

Para finalizar, se usa la competición como medio para la **Evaluación** del aprendizaje.

En cuanto a los **ELEMENTOS HUMANOS** ha existido una predominancia de uno de los elementos, el **Profesor/Entrenador**, sobre el resto, estableciéndose una relación directiva entre entrenador y jugador.

Además las carencias pedagógicas y científicas de algunos de los profesores/entrenadores responsables de la formación de los jugadores fue suplida con una gran voluntariedad y dedicación a sus deportes. Pero la sociedad evoluciona, y

ya no sólo demanda profesionales voluntariosos, sino cualificados y preparados para la actividad que se les encomienda.

Este modelo se ha basado en una metodología de enseñanza pasiva, en la que el **Jugador/Alumno** no participa de forma activa del proceso de enseñanza, siendo sólo el receptor de la misma.

En cuanto al empleo de los **ELEMENTOS MATERIALES**, estos modelos se caracterizan por la utilización de recursos materiales e instalaciones específicas de la modalidad deportiva. Cuanto mayor sea la especificidad, mayor rendimiento se espera conseguir.

Unido a este factor, la habitual carencia en instalaciones y recursos materiales ha contribuido al empleo de sistemas en los que prevalece el control de la actividad sobre la propia experiencia y participación de los jugadores/alumnos.

Los profesores querían que sus alumnos repitiesen y aprendiesen las acciones motrices del adulto, más que resolviesen los problemas que el juego provoca. Todo ello debe realizarse en las mismas condiciones formales que tiene el adulto, las del deporte institucionalizado (dimensiones del campo, porterías, balones, jugadores, etc.).

El modelo formativo inicialmente seguido en los INEFs y Facultades de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, ha guardado cierta semejanza con el modelo presentado por las Federaciones. En los últimos años, algunos profesores de estos centros han modificado su planteamiento de enseñanza deportiva, proponiendo una metodología activa, modificando alguno de los elementos anteriormente expuestos.

En recientes publicaciones, podemos apreciar la propuestas de unidades didácticas para la enseñanza del Baloncesto a nivel escolar, que aún se mantienen en este modelo, tales como la realizada por Calzada (1.999).

Tradicionalmente, para conseguir el aprendizaje deportivo, siguiendo el modelo anteriormente presentado, era necesario dedicar mucho tiempo para poder lograr la consecución de los objetivos, para la retención del aprendizaje y para la evaluación de los contenidos. Este hecho, junto con la degradación de la competición deportiva en edad escolar, provoca que muchos profesionales de la Educación Física estén abandonando una campaña en contra del desarrollo de contenidos deportivos en sus clases, hecho que no compartimos.

4. MODELO PARA LA ENSEÑANZA DEL BALONCESTO.

Nosotros, desde un centro responsable de la formación de formadores, proponemos un modelo de enseñanza deportiva más adaptado a las necesidades reales de los sujetos objeto del proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir, más adaptado a las necesidades y características de los alumnos/jugadores.

A continuación vamos a exponer algunas de las características diferenciadoras existentes entre nuestro modelo de enseñanza y el modelo tradicional de enseñanza del Baloncesto.

4.1. Elementos formales.

Un modelo de enseñanza del Baloncesto que pretenda tener en cuenta a los jugadores/alumnos, necesariamente tiene que tenerlos presentes en el planteamiento de los **Fines y Objetivos** de la enseñanza. Es decir, no sólo se tiene que plantear objetivos a corto plazo (tradicionalmente buscando rendimiento), sino que se deben establecer objetivos a medio y largo plazo (buscar formación integral del jugador, personal y deportiva). Ello nos obliga a establecer etapas para la formación deportiva del jugador, diferenciando objetivos y contenidos para cada una de ellas.

El desarrollo de los **Contenidos** se realizará en consonancia a los objetivos planteados. Durante las primeras etapas de formación deportiva se desarrollarán aquellas acciones motrices básicas del Baloncesto, para posteriormente dirigirlas hacia las acciones específicas.

Para ello es necesario que los profesores/entrenadores conozcan la evolución histórica y reglamentaria que trae como consecuencia la aparición de una conducta o un gesto específico táctico/técnico del Baloncesto. Estas acciones son el fruto de la evolución de 108 años de historia de nuestro deporte y de la evolución del reglamento. No podemos esperar que un niño realice el mismo gesto complejo que realiza el adulto. Al menos deberemos permitirle que evolucione, modificando las propuestas prácticas, por algunas de las soluciones motrices, hasta llegar a conducirlo a las soluciones que actualmente se conocen como las más eficaces. Esta evolución se produce progresivamente debido a que muchas respuestas motrices actuales están condicionadas por el reglamento actual, y por la gran influencia que los medios audiovisuales tienen en los niños y jóvenes, los cuales tienden a imitar a sus ídolos.

Las acciones que desarrollan los jugadores, ya sean técnicas o tácticas, no son otra cosa que una respuesta a los problemas de una situación concreta del juego. Entendemos que en el Baloncesto, debido a sus características funcionales, no existen acciones exclusivamente con un carácter técnico (mecánico)¹ o táctico (solución al problema de juego). La presencia de compañeros y adversarios en el terreno de juego y su participación simultánea durante un partido provoca que exista una relación directa entre la técnica y la táctica. Por tanto, a nuestro entender, en el Baloncesto se producen gestos técnico-tácticos y conductas táctico-técnicas. Es decir, acciones motrices en las que los entrenadores/profesores y jugadores/alumnos centramos nuestra atención (ya sea por el objetivo, por la información inicial, por el conocimiento de resultados, etc.) en el gesto mecánico que nos sirve para resolver uno de los problemas que aparecen durante el juego, gesto técnico-táctico, o acciones motrices en las que nuestra atención se fija en la resolución a un problema de juego más que en la acción mecánica en la que se apoya, conducta táctico-técnica.

Las acciones motrices específicas del Baloncesto nacen de la necesidad de resolver los problemas que conlleva la participación simultánea de compañeros y adversarios, en un espacio reducido y con un balón que hay que tratar de introducirlo en un aro que está elevado sobre el terreno de juego. La

evolución del reglamento condiciona las respuestas que los jugadores ofrecen, por ejemplo, cuando se impedía molestar los lanzamientos, se lanzaba con dos manos desde la cadera. La aparición de la defensa posibilita que paulatinamente el balón se suba por encima de la cabeza para lanzar. La experiencia y las investigaciones recientes nos recomiendan ahora un tipo de lanzamiento específico desde esta zona del cuerpo.

En cuanto al **Método** que empleamos, seleccionamos aquellos elementos fundamentales de las actividades deportivas, eliminando aquellos que sean accesorios o superficiales. Ello implica conocer con profundidad las características formales y funcionales de cada deporte, así como los elementos básicos en los que se fundamenta el deporte y sus valores educativos.

Nuestra metodología para la enseñanza de las actividades deportivas será activa, en la que el alumno se involucre durante su propio proceso de aprendizaje, participando de forma activa en las actividades que se propongan y aportando soluciones a los problemas de cada actividad. Para ello emplearemos estilos de enseñanza que impliquen cognoscitivamente al alumno, tales como el descubrimiento guiado y la resolución de problemas (Delgado 1.991).

Propondremos la realización de situaciones prácticas en forma de juego en la que los alumnos/jugadores resuelvan un problema específico del juego, descubriendo algunas de sus soluciones. A partir de sus respuestas, estableceremos reglas o consignas que permitan su evolución hacia las soluciones de juego que actualmente conocemos como más eficaces. Una vez que los jugadores/niños descubran algunas de estas soluciones plantearemos otras situaciones motrices que permitan reforzar estas conductas o gestos técnico-tácticos. Durante la primera etapa emplearemos fundamentalmente estrategias de práctica globales con todas sus variantes para que descubra las soluciones a los problemas de juego planteados, para posteriormente seleccionar la estrategia más adecuada a cada gesto o conducta que deseamos reforzar. (Ver figura 1).

Las situaciones motrices que proponemos para que nuestros jugadores/alumnos experimenten, serán juegos globales (que contengan los elementos básicos del deporte) y reducidos/simplificados (menor número de participantes que en el juego real) del Baloncesto. Para favorecer la aparición de los gestos técnico-tácticos y las conductas táctico-técnicas, deberemos comenzar primero por aquellas que nos permitan conseguir éxito en el juego, por aquellas que nos permitan construir antes que destruir el juego. Antes de destruir, neutralizar, una acción de un jugador, éste deberá, al menos, haberla construido, conocerla, ejecutarla. Por tanto, comenzaremos presentando actividades que incidan en la fase de ataque antes que en la fase de defensa. Además, el juego durante la fase de ataque es más motivante para los jugadores/alumnos que el juego durante la fase de defensa.

Al tratarse de situaciones motrices globales, en la que hay jugadores que atacan y defienden, plantearemos juegos en los que establezcamos una serie de reglas que nos permitan conseguir los objetivos previstos para cada actividad. Es-

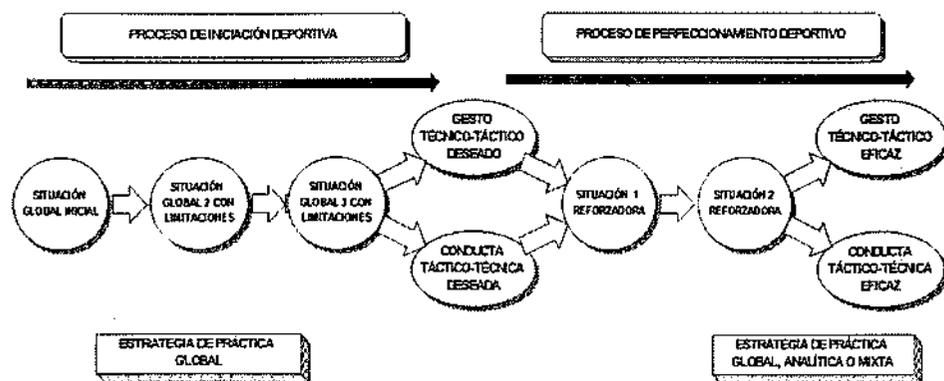


Figura 1. Proceso de enseñanza deportiva.

tas reglas afectarán tanto al jugador/es en fase de ataque como en fase de defensa.

Las reglas en fase de Ataque se dirigen a:

- 1.- Resolver de forma eficaz un problema de juego planteado.
 - 1.1.- *Cómo superar un adversario.*
 - 1.2.- *Cómo conseguir canasta.*
 - 1.3.- *Cómo manejar, controlar la pelota, etc.*
- 2.- Mantener el rol de juego hasta que el ataque consiga el éxito o la defensa recupere el balón. Cambio de rol ataque/defensa.
- 3.- Partir de espacios eficaces, aquellos que nos permitan conseguir canasta si lanzamos.
 - 3.1.- *Ser peligrosos, generar incertidumbre al defensor*
 - 3.2.- *Si se puede lanzar, lanzar.*
 - 3.3.- *Si hay un compañero desmarcado pasarle.*
 - 3.4.- *Acudir al rebote de ataque.*

Las reglas en fase de Defensa se dirigen a:

- 1.- Ayudar a que los jugadores en fase de ataque puedan resolver el problema de juego que se les plantea (Colocación en lugares espaciales determinados, realizar acciones motrices concretas, etc.).
- 2.- Permitir la construcción del juego antes que la destrucción. Para ello limitaremos su máximo potencial defensivo con estas tres normas:
 - 2.1.- *Intentar siempre colocarse entre el oponente y la canasta (favorece el conocimiento de la correcta posición defensiva).*
 - 2.2.- *No usar la manos en defensa (provocan muchas faltas). Inicialmente permitir los pases, no robar los balones, etc.*
 - 2.3.- *Permitir el lanzamiento, no intentar bloquear los lanzamientos y preocuparse de recuperar el balón tras éste.*

Paulatinamente, nuestra intervención durante la fase defensiva se reduce, para acercar la situación motriz propuesta a la situación real de juego. Esto se realizará cuando los jugadores en fase de ataque consigan el objetivo inicialmente previsto.

Si los objetivos de los juegos globales que proponemos se dirigen a la fase de defensa, los jugadores en fase de ataque ayudarán a la consecución de éstos mediante la limitación de su potencial máximo de juego (limitar número de botes, zonas del campo, lugares de lanzamiento, etc.).

Tras la realización de las situaciones motrices, y tras analizar la respuesta de nuestros jugadores/alumnos, proponemos una nueva situación, en la que modificamos o incluimos una nueva regla sobre la situación inicial, para hacerla evolucionar en el camino deseado. En este sentido, Blázquez (1.986), propone muy acertadamente la modificación de tres factores que hacen evolucionar un juego deportivo colectivo, como son: *el Entorno Social (adversarios, cambio de status, los compañeros, la organización), el Acondicionamiento del Medio (objetivos, aparatos, el tiempo, el espacio, obstáculos) y las Reglas (acción sobre el compañero, acción sobre el adversario, acción sobre el balón y acción sobre el objetivo).*

Nuestra propuesta metodológica, no sólo empleará estilos de enseñanza que impliquen cognoscitivamente al alumno, sino que utilizaremos conocimiento de resultados interrogativo. Este estilo de conocimiento de resultados permitirá reflexionar al jugador/alumno sobre su práctica, implicándolo en el proceso de enseñanza. No coincidimos con Castejón y Pérez-LLantada (1.999) al afirmar que el conocimiento de resultados interrogativo puede incidir en un mayor aprendizaje en habilidades cerradas, ya que es básico para el aprendizaje de habilidades abiertas. En modalidades deportivas como el Baloncesto, que se fundamenta en habilidades abiertas, son múltiples las variables que hay que tener en cuenta para solucionar un problema de juego. Por ello, no sólo hay que tener en cuenta la opinión del entrenador/profesor (que tiene una mayor experiencia), ya que el jugador/alumno tras percibir y analizar las variables que afectan a una situación motriz, toma una decisión y la ejecuta. La reflexión junto con su entrenador/profesor, permite conocer en qué elementos se ha apoyado para tomar la decisión. El entrenador/profesor, basándose en su conocimiento teórico-práctico y en su experiencia, puede conducir, orientar su percepción y toma de decisión hacia las variables más significativas o relevantes de cada actividad, en busca de soluciones más eficaces.

Es necesario que evolucionemos desde situaciones reales de juego reducidas (uno contra uno, dos contra dos, etc.), hasta llegar a situaciones reales de juego (cinco contra cinco).

co). El juego es una acción global, por tanto debemos partir de la totalidad del juego, aunque sea reducido, y no desde acciones motrices aisladas individuales, descontextualizadas del propio juego. Por tanto, el medio de enseñanza más idóneo para realizar el proceso de iniciación deportiva son los juegos en todas sus variantes, ya sea simples o complejos, inespecíficos o específicos. Posteriormente, para reforzar cada uno de los gestos técnico-tácticos o conductas táctico-técnicas descubiertas, se emplearán los medios más adecuados para cada habilidad (ejercicios de aplicación, juegos, práctica mental, etc).

4.2.- Elementos humanos.

En el modelo de enseñanza del Baloncesto que presentamos el **entrenador/profesor** juega un papel fundamental, ya que es el conductor de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para poder llevarlo a cabo es necesario que posea un correcto conocimiento de las características formales y funcionales del Baloncesto, sabiendo discriminar qué elementos son los fundamentales y cuáles son los accesorios para su enseñanza.

El entrenador/profesor pasará a ser el conductor del proceso de iniciación deportiva, al emplear una metodología activa, empleando principalmente estilos de enseñanza que impliquen cognoscitivamente al alumno, mediante estrategias de práctica globales.

El dominio de los valores educativos del Baloncesto, de los objetivos del juego, de los contenidos en los que se apoyan, es básico para el diseño y evolución de actividades motrices.

El entrenador/profesor, ya no sólo tiene que dominar los fundamentos en los que se basa el Baloncesto, y las técnicas apropiadas para su enseñanza-aprendizaje, sino que deberá llevarlos a la práctica teniendo en cuenta las diferencias existentes entre sus jugadores/alumnos, es decir, deberá tener en cuenta el desarrollo biológico y las características psico-evolutivas del jugador/alumno, empleando las estrategias más adecuadas para cada edad y para cada contenido.

El protagonismo real del proceso de enseñanza-aprendizaje recae sobre el **jugador/alumno**, ya que participa de forma activa durante todo el proceso, aportando las soluciones a los problemas del juego. El descubrimiento de las acciones más eficaces, la reflexión continua sobre su actuación, provoca un desarrollo cognoscitivo del jugador. Ya no sólo formamos buenos ejecutores, sino jugadores inteligentes, que son capaces de percibir las situaciones de juego, analizarlas, tomar decisiones y ejecutar las acciones motrices más eficaces en cada momento.

La calidad de los aprendizajes será mayor, pues tiene una mayor significación lo que se aprende mediante la experimentación que mediante la imposición.

4.3.- Elementos materiales.

Los entrenadores/profesores no debemos obsesionarnos con los elementos materiales formales en los que se apoya un

deporte, porque no son tan importantes como nos creemos dentro del proceso de iniciación deportiva. Así, conseguiremos que nuestros jugadores/alumnos tampoco lo hagan y practiquen las actividades previstas en las instalaciones y con el material propuesto.

Una de nuestras primeras actuaciones debe ser adaptar a las características de desarrollo biológico de los alumnos el material (balones) y la instalación (altura de las canastas) para conseguir los objetivos del juego.

Para resolver uno de los problemas más habituales en la enseñanza de las actividades deportivas en el contexto educativo (escasez de instalaciones y materiales específicos de cada deporte), proponemos el desarrollo de la imaginación del profesor para emplear instalaciones no convencionales y construir materiales adaptados, con los que poder desarrollar actividades que cumplan los objetivos deportivos y educativos.

Los elementos materiales básicos para desarrollar el deporte del Baloncesto son: el terreno de juego, las canastas y los balones.

El terreno de juego.

James Naismith al crear el Baloncesto en 1891, pretendía desarrollar un deporte que pudiera practicarse en espacios reducidos. Este es un elemento esencial del Baloncesto, no es necesario emplear grandes instalaciones, grandes superficies de terreno. Por tanto, la instalación básica para poder enseñar Baloncesto es una superficie plana de terreno de juego, en la que exista una portería/canasta próxima.

Habitualmente los centros de enseñanza secundaria cuentan con dos pistas polideportivas, o en su defecto una pista polideportiva más una superficie de terreno anejo. Estas instalaciones son suficientes, ya que en ellas podremos colocar varias canastas con las que enseñar el Baloncesto. No es necesario que exista un terreno reglamentario, sólo una superficie plana con una canasta, en la que puedan jugar varios alumnos.

El uso de espacios reducidos de juego tanto en profundidad como en anchura, facilita el descubrimiento de gestos técnico-tácticos y conductas táctico-técnicas tanto para la fase de ataque como para la fase de defensa.

Las canastas.

Las canastas, son uno de los elementos más característicos de nuestro deporte. Y nunca mejor dicho, ya que en los orígenes las porterías, eran unas canastas de melocotones colgadas en las paredes de un gimnasio. Si ello fue así, por qué nos obsesionamos para desarrollar el Baloncesto con un carácter educativo con el empleo de canastas reglamentarias.

Las canastas posibilitan el juego del Baloncesto, ya que en ellas se consigue el objetivo del mismo, es decir introducir el balón dentro del cesto/aro. Cuanto mayor sea el número de canastas, más jugadores podrán jugar, aumentando así la participación, y la posibilidad de lanzar y conseguir éxito.

La portería/canasta, es el blanco por el cual al introducir

la pelota se consigue éxito/puntos, se encuentra elevado sobre el terreno de juego, en horizontal y de forma circular. En los orígenes del deporte, las porterías eran cestos de mimbre para la recogida de melocotones, con un diámetro aproximado de 45 centímetros. La altura a la que se colocó la canasta/ aro sobre el terreno de juego es de 10 pies, es decir 305 centímetros. Para una mejor enseñanza del deporte y adaptándolo a las características que tienen los niños/alumnos/jugadores, es habitual reducir la altura a la cual se sitúa el aro. En Minibasket, baloncesto adaptado a los niños, el aro se sitúa a 260 centímetros sobre el terreno de juego, aproximadamente 8,5 pies.

La dotación básica de los centros de enseñanza secundaria incluye, al menos, dos canastas reglamentarias (en cuanto a su altura, aros y tableros). La ausencia de canastas con altura reglamentaria no debe ser un impedimento para la enseñanza del baloncesto, ya que podemos emplear otros elementos como aros, y colocarlos a diferentes alturas.

Nuestro objetivo es mejorar la Ratio canasta/alumnos de 2/32, es decir al menos quince alumnos por canasta, a 8/32, es decir a cuatro alumnos por canasta. Para lograr este objetivo, crear seis canastas más, deberemos recurrir a la imaginación, adaptar o crear nuevas canastas. Lo ideal podría ser la adquisición de una canasta con varios tableros con alturas regulables como la que disponemos en la Facultad de Ciencias del Deporte (figura 2),



Figura 2: Canasta múltiple regulable en altura.

pero su coste es elevado para los recursos de un centro de Enseñanza Secundaria. Proponemos algunas alternativas con las que conseguir el aumento de canastas, tales como (figura 3):

A.- Colocar aros de ritmo sobre las esquinas

de las porterías de balonmano, las cuales se sitúan a una altura de 7 pies aproximadamente, 213 centímetros.

B.- Colocar aros de ritmo en los postes de voleibol a diferentes alturas, 8 pies (244 centímetros) ó 9 pies (274 centímetros).

C.- Adquisición de canastas de BalonKorf, de coste bajo y que puede ser empleado con otros objetivos educativos.

D.- Colgar ruedas antiguas de coche/moto o similares, con un diámetro aproximado de 45 centímetros, en algunas de las paredes del centro y a diferentes alturas.

En resumen, además de incrementar el número de canastas para aumentar la participación de los alumnos, éstas deberán adaptarse en su altura en función de las capacidades físicas y técnico-tácticas de los alumnos, facilitando así el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los balones.

El tercer medio material indispensable para poder enseñar el Baloncesto son los balones. Cuanto mayor sea el número de balones, mayor será la participación de los alumnos, mejorando el tiempo de práctica y posibilitando así la adquisición de aprendizajes.

Las características del juego del Baloncesto, en la que el jugador que está en posesión del balón no puede desplazarse por el terreno de juego con el balón en las manos, condiciona sus desplazamientos, apareciendo como consecuencia el gesto técnico-táctico del bote del balón. Siendo el bote del balón (dribling) un elemento característico de nuestro deporte, los balones que empleemos deberán posibilitar la realización de esta acción, es decir, podrán ser lanzados contra el suelo y que sea repelido por éste.

Al igual que ocurre con el resto de materiales, los centros

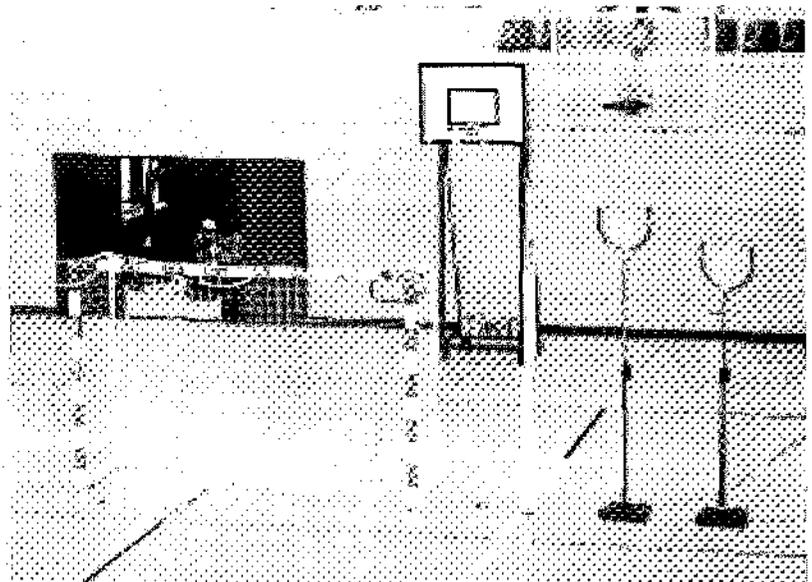


Figura 3: Potenciales canastas de Baloncesto.

de enseñanza secundaria no cuentan con el suficiente material específico para el desarrollo de cualquier modalidad deportiva. Es fácil que en cada centro al menos exista media docena de balones específicos de Baloncesto. Nuestro objetivo es mejorar la Ratio balones/alumnos de 6/32, es decir, un balón de Baloncesto por cada seis alumnos, a una Ratio de 16/32, un balón por pareja.

En el predeporte del Minibasket se produce una adaptación del balón a las características del niño para facilitar su aprendizaje. Los alumnos que cursan sus estudios en Enseñanza Secundaria aún no han aprendido las habilidades básicas en las que se fundamenta este deporte. Por eso nosotros también debemos adaptarle los balones con los cuales ellos realizan las actividades propuestas, para conseguir los objetivos del proceso de enseñanza.

Nuestra propuesta es que los profesores de Educación Física utilicen todos los balones que existan en el centro y que puedan botarse, sin importarnos su tamaño. Sugerimos dos posibilidades, una específica y otra genérica (ver figura 4).

A.- Específica: Adquisición de balones de Baloncesto de diferentes tamaños, masculinos, femeninos o de Minibasket, para que cada alumno en función de su nivel emplee uno u otro en las canastas que hemos diseñado también con alturas diferentes.

También es muy recomendable el empleo de balones de goma espuma de gran tamaño para la enseñanza del Baloncesto. Estos balones pueden ser botados, tienen un menor peso, lo que nos ayuda a adquirir con mayor facilidad los patrones motrices específicos de los lanzamientos sin estar condicionados por el peso del balón ni por la altura de la canasta.

B.- Genérica: Empleo de balones de otras modalidades deportivas que puedan existir en el centro. Los más recomendables son los de voleibol y fútbol, por su tamaño y textura. En el caso de que éstos fueran insuficientes para alcanzar una Ratio adecuada podemos emplear pelotas de ritmo o balones de balonmano.

PIES DE PÁGINA

¹⁾ Sólo el Tiro Libre, en la que el medio es estable y no existen adversarios, podríamos considerarlo como la única acción exclusivamente técnica que puede realizar un jugador de Baloncesto. A pesar de ello, ésta puede tener connotaciones estratégicas, puede interesarnos que el lanzamiento no sea eficaz y lanzar a fallar voluntariamente.

5.- BIBLIOGRAFÍA.

- BLÁZQUEZ, D. (1.986). *Iniciación a los deportes de equipo*. Editorial Martínez Roca, Barcelona.
- CALZADA, A. (1.999). *Propuesta de unidad didáctica aplicables al segundo ciclo de enseñanza secundaria*. *Gaceta Gymnos* nº 3, pp. 16-22. Editorial Gymnos, Madrid.
- CASTEJÓN, F. & PÉREZ-LLANTADA, C. (1.999). *La utilización del conocimiento de resultados interrogativo en una habilidad abierta*. *Habilidad Motriz*, nº 13, pp. 5-8. Edita COPLEF de Andalucía, Córdoba.
- DELGADO, M. A. (1.991). *Los estilos de enseñanza en la educación Física. Propuesta para una reforma de la enseñanza*. Edita ICE de la Universidad de Granada, Granada.
- DÍAZ, M.; SÁENZ-LÓPEZ, P. & TIERRA, J. (1.995) *Iniciación deportiva en primaria: Actividades físicas organizadas*. Editorial Wanceulen, Sevilla.
- HERNÁNDEZ, J. (1.994). *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. INDE Publicaciones, Barcelona.
- HERNÁNDEZ, J. (1.983). *La estructura funcional de los deportes de equipo*. *Apuntes*, nº 7-8, pp. 26-34. Edita INEF Barcelona, Barcelona.
- IBÁÑEZ, S. J. (1.996). *El proceso de formación técnico-táctica en la iniciación deportiva*. En DELGADO, M. A. (Coord.) (1.996). *Formación y actualización del profesorado de educación física y del entrenador deportivo*. Editorial Wanceulen, Sevilla.
- JIMÉNEZ, C. (1998). *Estilos de enseñanza y su aplicación en la iniciación al baloncesto*. *La Revistilla* nº 1, pp. 14-20. Editorial Pila Teleña, Madrid.
- PARLEBAS, P. (1.981). *Contribución a un lexique commenté en science de l'action motrice*. Edita INSEP, Paris.

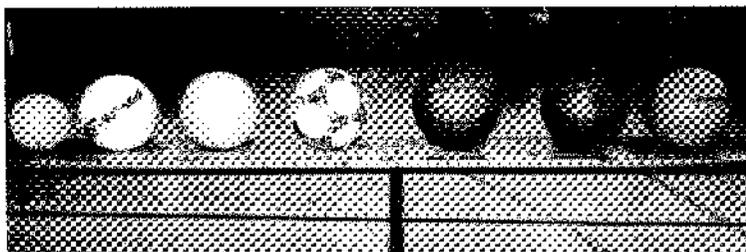


Figura 4: Balones para la enseñanza del Baloncesto.